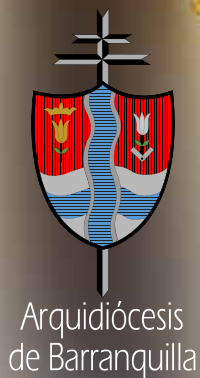


# CORPUS CHRISTI

2020

Instructivo Parroquial

**CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA  
Y PROCESIÓN CON EL  
SANTÍSIMO SACRAMENTO**



# CELEBRACIÓN PARROQUIAL DEL CORPUS CHRISTI 2020

Esta celebración consta de dos partes:

***Primera Parte: Celebración Eucarística***

***Segunda Parte: Procesión con el Santísimo Sacramento***

**Nota:** Recuerden que el culto eucarístico es prolongación de la gracia del sacrificio. Por lo tanto, debe hacerse después de la misa y no antes.

## **EL CULTO PROLONGA EL CLIMA EUCARÍSTICO**

*(Tomado del Cuadernos Phase 23: El Culto Eucarístico – Pastoral Litúrgica de Barcelona)*

En la Misa participamos del don que Cristo nos hace de su Cuerpo y de su Sangre, y ciertamente ya en un clima de alabanza y acción de gracias. Pero el culto – con sus diversas formas de oración personal o comunitaria – nos permite continuar esta actitud profundizándola: «esta adoración lleva a los fieles a participar más plenamente en el misterio pascual y a responder con agradecimiento al don de Aquél que por medio de su humanidad infunde continuamente la vida en los miembros de su Cuerpo»

Junio 14, 2020  
**CELEBRACIÓN DEL CORPUS CHRISTI**  
**Solemnidad**

El monitor introduce la celebración con estas palabras:

**Monición Inicial:**

Hermanos: que nosotros, ahora, la acogamos como un auténtico gesto de amor en nuestras vidas, que debe motivarnos a ser testigos de su presencia real en medio de nosotros. En ambiente familiar, de fraternidad, hoy en la Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, celebramos gozosos la entrega generosa de Jesús, gracias a ella, somos dignos de ofrecer un culto a Dios. Pedimos a Dios que prontamente podamos estar en nuestros Templos y recibir nuevamente su Cuerpo y su sangre. Celebremos con fe.

**RITOS INICIALES**

El Sacerdote se dirige al altar mientras se entona el canto de entrada.

Cuando llega al altar, el Sacerdote hace la debida reverencia, besa el altar y lo inciensa. Después se dirige a la sede. Terminado el canto de entrada, el Sacerdote y se signan con la señal de la cruz, vuelto hacia el pueblo dice:

En el nombre del Padre,  
y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

Amén.

Inmediatamente, el Sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,  
el amor del Padre  
y la comunión del Espíritu Santo  
estén con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

A continuación, se hace el acto penitencial. El Sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Hermanos:

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios,  
Reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, hacen todos en común la confesión de sus pecados:

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante ustedes, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

y golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa

Luego prosiguen:

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen  
a los ángeles, a los santos  
y a ustedes, hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

**Sigue la conclusión del Sacerdote:**

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

**El pueblo responde:**

Amén.

**Siguen las invocaciones Señor, ten piedad:**

V. Señor, ten piedad

R. Señor, ten piedad

V. Cristo, ten piedad

R. Cristo, ten piedad

V. Señor, ten piedad

R. Señor, ten piedad

**A continuación, se canta o se dice el himno:**

Gloria a Dios en el cielo  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria  
te alabamos,  
te bendecimos,  
te adoramos,  
te glorificamos,  
te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo,  
Señor, Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo Tú eres Santo,  
sólo Tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre. Amén.

### **Oración Colecta**

Acabado el himno, el Sacerdote, con las manos juntas dice:

Oremos

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración colecta:

Oh Dios, que en este sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo  
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
que experimentamos constantemente en nosotros

el fruto de tu redención.  
Tú que vives y reinas con el Padre  
en la unidad del Espíritu Santo  
y eres Dios por los siglos de los siglos.

**Al final de la oración el pueblo aclama:**

Amén.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**Los lectores se dirigen al ambón, mientras el monitor lee la siguiente monición:**

### **Comentario a la Liturgia de la Palabra:**

El maná que comieron nuestros antepasados en el desierto es prefiguración de Cristo, quien es el Pan Vivo que ha bajado del cielo. Su carne es verdadera comida y su sangre es verdadera bebida, que alimenta nuestro existir y nos da la vida eterna. ¡Escuchemos con atención!

## **PRIMERA LECTURA**

**Lectura del libro del Deuteronomio**      **8,2-3.14b-16a**

Terminando la travesía del desierto, dijo Moisés al pueblo de Israel: «Acuérdate de todo el camino que el Señor tu Dios te ha hecho recorrer por el desierto en estos cuarenta años, para hacerte sufrir y ponerte a prueba y así saber qué intenciones abrigabas en tu corazón; para saber si cumplirías sus mandatos o no. Te hizo sufrir y pasar hambre, pero te

dio el maná que tú no conocías ni conocieron tus padres, para que comprendas que no solamente de pan vive el hombre, sino que vive gracias a todo lo que procede de la boca del Señor.

No te olvides del Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, o sea, de la esclavitud. Él te guió por aquel desierto inmenso y terrible, poblado de serpientes venenosas y alacranes, tierra reseca, sin una gota de agua; él hizo que brotara para ti agua de la roca de granito; y en el desierto te dio a comer el maná, que tus padres no habían conocido»

Palabra de Dios.

**Todos aclaman:**

Te alabamos, Señor.

**El salmista, o el cantor, canta o recita el salmo.**

**Salmo de respuesta 147, 12-13.14-15.19-20 (R. cf. Lc 1, 53)**

**R. *Glorifica al Señor, Jerusalén.***

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R.**

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. **R.**

Anuncia su palabra a Jacob,



sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. **R.**

**Se proclama la segunda lectura:**

## **SEGUNDA LECTURA**

**Lectura de la Primera Carta del apóstol San Pablo a los  
Corintios**

**10, 16-17**

Hermanos:

El cáliz de nuestra Acción de Gracias

¿no nos une a todos en la sangre de Cristo?

Y el pan que partimos

¿no nos une a todos en el cuerpo de Cristo?

¡Claro que sí! Pues el pan es uno solo y nosotros, por muchos  
que seamos, somos un cuerpo único.

Eso es lo que significa

El comer todos juntos de un mismo pan.

Palabra de Dios.

**Todos aclaman:**

Te alabamos, Señor.

**Prosigue la secuencia:**

## SECUENCIA

¡Pan del ángel!  
¡Nuevo vino gusta el hombre peregrino!  
Pan de hijos y herederos,  
que aun extraño no se da.  
Don mil veces presentido:  
por Abraham ofrecido, se inmolaba en los corderos,  
se recibió en el maná.

Buen Pastor, Pan verdadero,  
tu piedad, aquí patente, nos proteja y nos sustente;  
y hasta el fin  
por el sendero de la vida guíanos.  
Tú que ahora a verdes prados nos llevas, pobres mortales,  
en el cielo comensales ya en tu pecho recostados,  
tus raudales ábrenos.

**Sigue el aleluya.**

**Mientras tanto quien preside coloca incienso en el incensario. El sacerdote, inclinado ante el altar, dice en secreto:**

Purifica mi corazón y mis labios, Dios todopoderoso,  
para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio.

**Aleluya Jn 6, 51**

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo -dice el Señor-.  
El que coma de este pan vivirá para siempre.»

**El sacerdote que proclama el evangelio, ya en el ambón dice:**

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote dice:

## **Lectura del Santo Evangelio según San Juan.**

Y mientras tanto hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

El sacerdote incienso el libro y proclama el Evangelio:

### **EVANGELIO**

*Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre*

✠ Lectura del santo Evangelio según San Juan

6, 51-58

Enseñando un día en la sinagoga, dijo Jesús a la multitud:

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo.

El que coma de este pan vivirá eternamente.

Y el pan que voy a dar es mi carne,  
para la vida del mundo.»

Los judíos discutían entre sí diciendo: « ¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne?»

Jesús les respondió:

« Yo les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre,

No tendrán vida en ustedes.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna,  
y yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es verdadera comida  
y mi sangre verdadera bebida.  
El que come mi carne y bebe mi sangre  
permanece en mí y yo en él.  
A mí me envió el Padre, que tiene vida,  
y yo vivo por el Padre:  
de la misma manera, el que me come vivirá por mí.  
Este es el pan bajado del cielo,  
que no es como el que comieron sus padres y murieron.  
El que coma de este pan vivirá eternamente.»

Palabra del Señor.

**Todos responden:**

Gloria a Ti, Señor Jesús.

**Después besa el libro, diciendo en secreto:**

Las palabras del Evangelio borren nuestros pecados.

**Luego tiene lugar la homilía. Terminada la homilía se dice el Símbolo o la Profesión de fe.**

Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.  
Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la Santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Presidente:** Hermanos, elevemos al Padre nuestra oración unánime, por medio de Cristo, hecho pan y alimento de nuestras almas, para que nazca de este gran misterio el don de la unidad y de la paz.

#### **R/Danos, Señor, de tu cuerpo y de tu sangre.**

- Roguemos por el Papa **Francisco**, nuestro Obispo **Pablo** y los sacerdotes de la Arquidiócesis de Barranquilla, para que iluminados por el Espíritu Santo, sigan transmitiéndonos la riqueza invaluable de la Eucaristía, y podamos seguir saboreando las delicias divinas del Cuerpo y la Sangre de Cristo.
- Roguemos por nuestros gobernantes, para que promuevan la justa distribución de los bienes de la tierra y así a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad.
- Roguemos por los que sufren por falta de alimento o de consuelo, para que la labor de los cristianos les haga descubrir en Cristo la verdadera comida y bebida.

- Roguemos para que cada uno de nosotros nos comprometamos a vivir la comunión con los hermanos y trabajemos por una sociedad solidaria y fraterna.

- Roguemos por todos los miembros de nuestra comunidad Parroquial y Arquidiocesana, para que podamos estar nuevamente reunidos en torno al altar del Señor cada domingo y para que el Señor aumente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos, en espíritu y en verdad a Cristo realmente presente en el sacramento de la Eucaristía

- Intenciones particulares

**Presidente:** Dios nuestro que en el sacramento de la Eucaristía has puesto la fuente del Espíritu que da la vida, haz que tu Iglesia, partiendo el Pan Eucarístico, prenda de vida eterna, sea germen de la humanidad renovada. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

Se dispone todo para la preparación del altar.

El Sacerdote, de pie junto al altar, toma la patena con el pan, y teniéndola con ambas manos un poco elevada sobre el altar dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este pan,  
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;

él será para nosotros pan de vida.

Después, deja sobre el corporal la patena con el pan.

Después el Sacerdote toma el cáliz y, teniéndolo con ambas manos un poco elevado sobre el altar, dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este vino,  
fruto de la vid y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros bebida de salvación.

Después deja el cáliz sobre el corporal.

A continuación, el Sacerdote, profundamente inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor,  
nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde;  
que éste sea hoy nuestro sacrificio,  
y que sea agradable en tu presencia, Señor Dios nuestro.

Luego incienso los dones, la cruz y el altar. se incienso a quien preside, y a los concelebrantes.

Después, el presidente, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

Lava del todo mi delito, Señor,  
y limpia mi pecado.

Ya en el centro del altar, de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos,  
para que este sacrificio, mío y suyo,  
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo se pone de pie y responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,  
para alabanza y gloria de su nombre,  
para nuestro bien  
y el de toda su santa Iglesia.

Luego el Sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas:

Concede bondadoso, Señor, a tu Iglesia  
los dones de la paz y de la unidad,  
significados místicamente  
por la oblación de este sacrificio.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la oración sobre los dones el pueblo aclama:  
Amén.

## **PLEGARIA EUCARÍSTICA**

Entonces, el Sacerdote empieza la Plegaria Eucarística.

Extendiendo las manos, dice:

El Señor esté con ustedes.



**El pueblo responde:**

Y con tu espíritu.

**El Sacerdote, elevando las manos, prosigue:**

Levantemos el corazón

**El pueblo responde:**

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**El Sacerdote, con las manos extendidas, añade:**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**El pueblo responde:**

Es justo y necesario.

**El Sacerdote prosigue el prefacio con las manos extendidas.**

En verdad justo y necesario,  
Es nuestro deber y salvación  
Darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,  
Por Jesucristo, Señor nuestro.

Quien, como verdadero y eterno Sacerdote,  
al instituir el sacrificio de la eterna alianza,  
se ofreció a Ti como primera víctima de salvación,

y nos mandó perpetuar esta ofrenda  
en conmemoración suya.

Su carne, inmolada por nosotros,  
es alimento que nos fortalece;  
su Sangre derramada por nosotros,  
es bebida que nos purifica.

Por eso, con los Ángeles y los Arcángeles,  
con todos los Tronos y las Dominaciones,  
y con todos los coros celestiales,  
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

**El Sacerdote junta las manos y, en unión con el pueblo, concluye  
el prefacio cantando**

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo

**El Sacerdote, con las manos extendidas, dice:**

Padre misericordioso,  
te pedimos humildemente,  
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

**Junta las manos y dice:**

que aceptes

**Traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente,**

diciendo:

y bendigas ✠ estos dones,  
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

**Extiende las manos y prosigue:**

ante todo por tu Iglesia santa y católica,  
para que le concedas la paz, la protejas,  
la congreguen en la unidad  
y la gobiernen en el mundo entero,  
con tu servidor el Papa Francisco,  
conmigo, indigno siervo tuyo,  
y todos los demás Sacerdotes que, fieles a la verdad,  
promueven la fe católica y apostólica.

**Commemoración de los vivos:**

Acuérdate, Señor, de tus hijos **N** y **N**.

**Junta las manos y ora unos momentos por quienes tiene la intención de orar.**

**Después con las manos extendidas prosigue:**

y de todos los aquí reunidos  
cuya fe y entrega bien conoces;  
por ellos y todos los suyos,  
por el perdón de los pecados  
y la salvación que esperan,  
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,  
este sacrificio de alabanza,

a Ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

### Commemoración de los santos:

Reunidos en comunión con toda la Iglesia,  
para celebrar el domingo,  
día en que Cristo ha vencido la muerte  
y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal  
veneramos la memoria,  
ante todo, de la gloriosa, siempre Virgen María,  
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;  
la de su esposo, san José;  
la de los santos Apóstoles y Mártires  
Pedro y Pablo, Andrés,  
(Santiago y Juan,  
Tomás, Santiago, Felipe,  
Bartolomé; Mateo, Simón y Tadeo;  
Lino, Cleto, Clemente,  
Sixto, Cornelio, Cipriano,  
Lorenzo, Crisógono,  
Juan y Pablo, Cosme y Damián)  
y la de todos los Santos;  
por sus méritos y oraciones  
concédenos en todo su protección.  
(Por Cristo, nuestro, Señor. Amén)

### Con las manos extendidas, prosigue:

Acepta, Señor, en tu bondad,  
esta ofrenda de tus siervos  
y de toda tu familia santa;  
ordena en tu paz nuestros días,

líbranos de la condenación eterna  
y cuéntanos entre tus elegidos.

**Junta las manos**

(Por Cristo, nuestro, Señor. Amén)

**Extendiendo las manos sobre las ofrendas, dice:**

Bendice y santifica esta ofrenda, Padre,  
haciéndola perfecta, espiritual y digna de Ti:  
que se convierta para nosotros  
en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado,  
Jesucristo, nuestro Señor.

**Junta las manos.**

**En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor deben pronunciarse claramente y con precisión, como lo requiere la naturaleza de las mismas palabras.**

El cual, la víspera de su Pasión,

**Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:**

tomó pan en sus santas y venerables manos,

**eleva los ojos,**

y, elevando los ojos al cielo,  
hacia Ti, Dios padre suyo todopoderoso,

dando gracias te bendijo,  
lo partió  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**se inclina un poco,**

Tomad y comed todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por vosotros.

**muestra la Hostia consagrada al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.**

**Después prosigue:**

Del mismo modo, acabada la cena,

**Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:**

tomó este cáliz glorioso  
en sus santas y venerables manos,  
dando gracias te bendijo,  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Se inclina un poco.**

Tomad y bebed todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados.

Haced esto en conmemoración mía.

**Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo**

adora haciendo genuflexión. Luego dice:

Este es el sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,  
Proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre,  
nosotros, tus siervos,  
y todo el pueblo santo,  
al celebrar este memorial  
de la muerte gloriosa de Jesucristo,  
tu Hijo, nuestro Señor,  
de su santa resurrección del lugar de los muertos  
y de su admirable ascensión a los cielos,  
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,  
de los mismos bienes que nos has dado,  
el sacrificio puro, inmaculado y santo:  
pan de vida eterna  
y cáliz de eterna salvación.

Y prosigue:

Mira con ojos de bondad la ofrenda,  
y acéptala, como aceptaste  
los dones del justo Abel,  
el sacrificio de Abrahám, nuestro padre en la fe,

y la oblación pura  
de tu santo sacerdote Melquisedec.

**Inclinado, con las manos juntas, prosigue:**

Te pedimos humildemente,  
Dios todopoderoso,  
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,  
hasta el altar del cielo,  
por manos de tu Ángel,  
para cuantos recibimos  
el Cuerpo y la sangra de tu Hijo  
al participar aquí de este altar,

**Se endereza y se signa, diciendo:**

seamos colmados  
de gracia y bendición.

**Junta las manos:**

(Por Cristo, nuestro, Señor. Amén)

**Conmemoración de los difuntos:**

**Con las manos extendidas, dice:**

Acuérdate, Señor, también  
de tus hijos **N.** y **N.**,  
que nos han precedido con el signo de la fe  
y duerman ya el sueño de la paz.



Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes tiene intención de orar.

Después, con las manos extendidas, prosigue:

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,  
Concédeles el lugar del consuelo,  
De la luz y de la paz.

Junta las manos:

(Por Cristo, nuestro, Señor. Amén)

Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,

Y con las manos extendidas prosigue:

que confiamos en tu infinita misericordia,  
admítenos en la asamblea  
de los santos Apóstoles y Mártires  
Juan el Bautista, Esteban,  
Matías y Bernabé  
y todos los Santos;  
y acéptanos en su compañía,  
no por nuestros méritos,  
sino conforme a tu bondad.

Junta las manos:

Por Cristo, nuestro, Señor.

**Y continúa:**

Por quien sigues creando todos los bienes,  
los santificas, los llenas de vida,  
los bendices y los repartes entre nosotros.

**Toma el pan consagrado y el cáliz, los eleva y dice:**

Por Cristo, con Él y en Él,  
a Ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

**El pueblo aclama:**

Amén.

## **Rito de la Comunión**

**Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:**

Fieles a la recomendación del Salvador  
y siguiendo su divina enseñanza,  
nos atrevemos a decir:

**Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:**

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

**El Sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:**

Líbranos de todos los males, Señor,  
y concédenos la paz en nuestros días,  
para que, ayudados por tu misericordia,  
vivamos siempre libres de pecado  
y protegidos de toda perturbación,  
mientras esperamos la gloriosa venida  
de nuestro Salvador Jesucristo.

**Junta las manos.**

**El pueblo concluye la oración, aclamando:**

Tuyo es el reino,  
tuyo el poder y la gloria,  
por siempre, Señor.

**Después el Sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:**

Señor Jesucristo,  
que dijiste a tus apóstoles:  
«La paz les dejo, mi paz les doy»,

no tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia  
y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.

**Junta las manos.**

Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

**El pueblo responde:**

Amén.

**El Sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

**El pueblo responde:**

Y con tu espíritu.

**Luego, si se juzga oportuno, el diácono añade:**

Dense fraternalmente la paz.

**Y todos, según la costumbre del lugar, se dan la paz**

**Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz, diciendo en secreto:**

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,

unidos en este cáliz,  
sean, para nosotros, alimento de vida eterna.

**Mientras tanto se canta o se dice:**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
danos la paz.

**Si la fracción del pan se prolonga, el canto precedente puede repetirse varias veces. La última vez se dice: danos la paz.**

**A continuación, el Sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto una de las dos oraciones siguientes:**

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,  
que por voluntad del Padre,  
cooperando el Espíritu Santo,  
diste con tu muerte la vida al mundo,  
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
de todas mis culpas y de todo mal.  
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos  
y jamás permitas que me separe de Ti.

**o bien:**

Señor Jesucristo,  
la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre  
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,

sino que, por tu piedad,  
me aproveche para defensa de alma y cuerpo  
y como remedio saludable.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y,  
sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo,  
diciendo:

Éste es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno  
de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya  
basta para sanarme.

El sacerdote, vuelto hacia el altar, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma el cáliz y dice en secreto:

La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.

y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.

Antes del canto se realiza el acto de comunión Espiritual

### **Monición a la comunión espiritual:**

Cristo está realmente presente en este Sacramento admirable, Las circunstancias nos impiden hoy recibirle en su cuerpo y en su sangre, desde nuestros hogares hagamos un acto de contricción profunda, un acto de fe en su presencia sacramental y un acto verdadero de comunión espiritual....

Repitamos desde nuestras casas:

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Comienza el canto de comunión.

El sacerdote deja sobre el altar, en el viril, la forma consagrada para la adoración durante la procesión. Se ubica el reclinatorio y se prepara el incienso.

### **Oración después de la Comunión**

El Sacerdote, de pie en el altar o en la sede, vuelto hacia el pueblo, con las manos extendidas, dice:

Oremos

Y todos, junto con el Sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes. Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración después de la comunión:

Concédenos, Señor,  
Saciarnos del eterno gozo de tu divinidad,  
Que nos anticipa, en el tiempo,  
la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre preciosos.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

Después de la oración postcomunión, se hacen los comentarios necesarios para la que la comunidad desde casa, siga con fe, piedad y reverencia posible este momento. En el altar, se ha dejado la hostia consagrada que luego se expondrá en la custodia.



## PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

El Sacerdote pone la hostia en el viril y expone el Santísimo y, arrodillado, lo inciensa. Luego dice:

V/. Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

R/. Sea para siempre bendito y alabado.

Prosigue el Sacerdote con estas u otras palabras semejantes:

Queridos hermanos, hoy, en el día que celebramos esta gran solemnidad en honor del misterio eucarístico, estamos aquí adorando a Cristo, quien se hace presente en el Santísimo Sacramento del Altar: Todo Su Cuerpo y Sangre, juntamente con Su Alma y Divinidad; toda la Persona de Cristo, vivo y glorioso bajo las apariencias de pan y vino. ¡Contemplemos a Jesús presente en forma Real! ¡Él está aquí! ¡Pongamos nuestra vida y la de nuestras familias a sus pies!

En este especial momento que atraviesa la humanidad y particularmente nuestra Iglesia de Colombia y de la Arquidiócesis de Barranquilla, queremos experimentar que tu “nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti”

Durante las estaciones meditaremos sobre las palabras del Papa Francisco en la homilía del día de Corpus del año 2013. Con la certeza de que el Señor está presente, acompañémosle en este caminar con nuestra adoración silenciosa y ferviente oración.

Comienza la procesión hacia la primera estación. Mientras tanto se entonan cantos de adoración y/o eucarísticos.

## PRIMERA ESTACIÓN

Canto: No podemos caminar.

V/. Sea amado y adorado en todo momento

R/. Jesús en el Santísimo Sacramento

### **Del Evangelio según San Lucas**

Caía la tarde, los Doce se le acercaron a decirle: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.». Él les contestó: **«Denles ustedes de comer».**

Palabra del Señor

### **Sacerdote:**

El Papa nos dice: "En el Evangelio que hemos escuchado hay una expresión de Jesús que me sorprende siempre: "Denles ustedes de comer" (Lucas 9,13). Partiendo de esta frase, me dejo guiar por tres palabras: seguimiento, comunión, compartir.

Ante todo: ¿quiénes son aquellos a los que dar de comer? La respuesta la encontramos al inicio del pasaje evangélico: es la muchedumbre, la multitud. Jesús está en medio de la gente, la recibe, le habla, la sana, le muestra la misericordia de Dios; en medio a ella elige a los Doce Apóstoles para permanecer con Él y sumergirse como Él en las situaciones concretas del mundo. Y la gente lo sigue, lo escucha, porque Jesús habla y actúa de una manera nueva, con la autoridad de

quien es auténtico y coherente, de quien habla y actúa con verdad, de quien dona la esperanza que viene de Dios, de quien es revelación del Rostro de un Dios que es amor. Y la gente, con gozo, bendice al Señor.

Hoy nosotros somos la multitud del Evangelio, también nosotros intentamos seguir a Jesús para escucharlo, para entrar en comunión con Él en la Eucaristía, para acompañarlo y para que nos acompañe. Preguntémonos: ¿cómo sigo a Jesús? Jesús habla en silencio en el Misterio de la Eucaristía y cada vez nos recuerda que seguirlo quiere decir salir de nosotros mismos y hacer de nuestra vida no una posesión nuestra, sino un don a Él y a los demás.”

Breve momento de silencio. El sacerdote contextualiza la estación con las circunstancias del presente y realiza una breve reflexión

V/. Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

R/. Sea para siempre bendito y alabado.

## SEGUNDA ESTACIÓN

Canto: Bendita Eucaristía

V/. Sea amado y adorado en todo momento

R/. Jesús en el Santísimo Sacramento

### **Del Evangelio según San Lucas**

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío.» Porque eran unos cinco mil hombres.

Jesús dijo a sus discípulos: «Díganle que se echen en grupos de unos cincuenta».

Lo hicieron así, y todos se echaron.

Palabra del Señor

## Sacerdote:

El Papá continúa diciendo:

“Frente a la necesidad de la multitud, ésta es la solución de los apóstoles: que cada uno piense en sí mismo: ¡despedir a la gente! ¡Cuántas veces nosotros cristianos tenemos esta tentación! No nos hacemos cargo de la necesidad de los otros, despidiéndolos con un piadoso: “¡Que Dios te ayude!”. Pero la solución de Jesús va hacia otra dirección, una dirección que sorprende a los discípulos: **“denles ustedes de comer”**. Pero ¿cómo es posible que seamos nosotros los que demos de comer a una multitud? “No tenemos más que cinco panes y dos pescados; a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar víveres para toda esta gente”.

Pero Jesús no se desanima: pide a los discípulos hacer sentar a la gente en comunidades de cincuenta personas, eleva su mirada hacia el cielo, pronuncia la bendición, parte los panes y los da a los discípulos para que los distribuyan. Es un momento de profunda comunión: la multitud alimentada con la palabra del Señor, es ahora nutrida con su pan de vida. Y todos se saciaron, escribe el Evangelista.

Hoy también nosotros hemos estado en torno a la mesa del Señor, a la mesa del Sacrificio eucarístico, en el que Él nos dona su cuerpo una vez más y hace presente el único sacrificio de la Cruz. Es en la escucha de su Palabra, en el nutrirse de su Cuerpo y de su Sangre, que Él nos hace pasar del ser multitud a ser comunidad, del anonimato a la comunión. La Eucaristía es el Sacramento de la comunión, que nos hace salir del individualismo para vivir juntos el seguimiento, la fe en Él.

Entonces tendremos todos que preguntarnos ante el Señor: ¿cómo vivo la Eucaristía? ¿La vivo en forma anónima o como momento de verdadera comunión con el Señor, pero también con tantos hermanos y hermanas que comparten esta misma mesa? ¿Cómo son nuestras celebraciones eucarísticas?”

Breve momento de silencio. El sacerdote contextualiza la estación con las circunstancias del presente y realiza una breve reflexión

V/. Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

R/. Sea para siempre bendito y alabado.

## TERCERA ESTACIÓN

Canto: Gracias Dios

V/. Sea amado y adorado en todo momento

R/. Jesús en el Santísimo Sacramento

### Del Evangelio según San Lucas

Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

Palabra del Señor

Sacerdote:

Prosigue el Papa:

Un último elemento: ¿de dónde nace la multiplicación de los panes? La respuesta se encuentra en la invitación de Jesús a los discípulos "**Denles ustedes**", "dar", compartir. ¿Qué cosa comparten los discípulos? Lo poco que tienen: cinco panes y dos peces. Pero son justamente esos panes y esos peces que en las manos del Señor sacian el hambre de toda la gente.

Y son justamente los discípulos desorientados ante la incapacidad de sus posibilidades, ante la pobreza de lo que pueden ofrecer, los que hacen sentar a la muchedumbre y distribuyen - confiándose en la

palabra de Jesús - los panes y los peces que sacian el hambre de la multitud. Y esto nos indica que en la Iglesia, pero también en la sociedad existe una palabra clave a la que no tenemos que tener miedo: "solidaridad", es decir, saber ` poner a disposición de Dios aquello que tenemos, nuestras humildes capacidades, porque solo en el compartir, en el donarse, nuestra vida será fecunda, dará frutos.

Hoy, una vez más, el Señor ha distribuido para nosotros el pan que es su cuerpo. Y también nosotros experimentamos la "solidaridad de Dios" con el hombre, una solidaridad que no se acaba jamás, una solidaridad que nunca termina de sorprendernos: Dios se hace cercano a nosotros, en el sacrificio de la Cruz se abaja entrando en la oscuridad de la muerte para darnos su vida, que vence el mal, el egoísmo, la muerte.

También esta tarde Jesús se dona a nosotros en la Eucaristía, comparte nuestro mismo camino, es más se hace alimento, el verdadero alimento que sostiene nuestra vida en los momentos en los que el camino se hace duro, los obstáculos frenan nuestros pasos. Y en la Eucaristía el Señor nos hace recorrer su camino, aquel del servicio, del compartir, del donarse, y lo poco que tenemos, lo poco que somos, si es compartido, se convierte en riqueza, porque es la potencia de Dios, que es la potencia del amor que desciende sobre nuestra pobreza para transformarla.

Preguntémonos, adorando a Cristo presente realmente en la Eucaristía: ¿me dejó transformar por Él? ¿Dejó que el Señor que se dona a mí, me guíe para salir cada vez más de mi pequeño espacio y no tener miedo de donar, de compartir, de amarlo a Él y a los demás?

Seguimiento, comunión, compartir. Oremos para que la participación a la Eucaristía nos provoque siempre: a seguir al Señor cada día, a ser instrumentos de comunión, a compartir con Él y con nuestro prójimo aquello que somos. Entonces nuestra existencia será verdaderamente fecunda."

Breve momento de silencio. El sacerdote contextualiza la estación con las circunstancias del presente y realiza una breve reflexión

V/. Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

R/. Sea para siempre bendito y alabado.

Se reza el Padrenuestro, Ave María y Gloria. Se canta, 'Cantemos al amor de los amores' Después se realizan las aclamaciones al Santísimo Sacramento:

### **BENDITO SEA DIOS**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Señor, danos sacerdotes.

Señor, danos muchos sacerdotes.

Señor, danos muchos y santos sacerdotes.

Luego dice el sacerdote:

Nos diste el pan bajado del cielo.

El pueblo responde:

Que contiene en sí todo deleite.

**Prosigue el sacerdote:**

Oremos: Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de Tú pasión; concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

**El presbítero en este momento da la bendición con el Santísimo Sacramento y luego lo reserva en el Sagrario.**



ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA  
**SUBCOMISIÓN DE MUSICA SACRA**

CELEBRACIÓN DE CORPUS CHRISTI  
Domingo 14 de junio de 2020

CANTOS RECOMENDADOS



**1. CANTO PROCESIONAL DE ENTRADA:**

**'CANTANDO VENIMOS'**

(Cesareo Gabarain)

Cantando venimos a celebrar tu muerte y tu resurrección,  
la luz de tu Palabra nos guía, tu Cuerpo es pan de comunión,  
la luz de tu Palabra nos guía, tu Cuerpo es pan de comunión.

Unidos y en fiesta nos tienes aquí y somos tu Iglesia, Señor,  
sentimos palpar tu presencia, nos das a compartir tu amor,  
sentimos palpar tu presencia, nos das a compartir tu amor.

Alegres venimos, Señor, a tu altar, contigo queremos cantar,  
venimos a escuchar tu Palabra, venimos a comer tu Pan,  
venimos a escuchar tu Palabra, venimos a comer tu Pan.

**'IGLESIA PEREGRINA'**

(Cesareo Gabarain)

Todos unidos formando un solo cuerpo,  
un cuerpo que en la Pascua nació;  
miembros de Cristo en sangre redimidos,  
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu  
que el Hijo desde el Padre envió,  
Él nos conduce, nos guía y alimenta,  
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino,  
somos testimonio de amor.  
Paz para las guerras y luz entre las sombras  
Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y a veces nuestra barca  
parece que ha perdido el timón.



SUBCOMISIÓN DE  
**MUSICA SACRA**  
Arquidiócesis de Barranquilla

Miras con miedo, no tienes confianza,  
Iglesia peregrina de Dios.  
Una esperanza nos llena de alegría;  
presencia que el Señor prometió.  
Vamos cantando, El viene con nosotros,  
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo,  
unidos en la misma comunión.  
Todos viviendo en una misma casa,  
Iglesia peregrina de Dios.  
Todos prendidos en una misma suerte,  
ligados a la misma salvación  
somos un cuerpo y Cristo es la Cabeza  
Iglesia peregrina de Dios.

### **ACLAMACIÓN**

#### **SEÑOR, TEN PIEDAD**

Señor ten piedad, Señor ten piedad  
Cristo ten piedad, Cristo ten piedad  
Señor ten piedad, Señor ten piedad

### **HIMNO**

#### **GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo,  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros,  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;



SUBCOMISIÓN DE  
**MUSICA SACRA**  
Arquidiócesis de Barranquilla

Porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo,  
en la gloria de Dios Padre.

Amén.

## **SALMO RESPONSORIAL**

### **R. *Glorifica al Señor, Jerusalén.***

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R.**

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. **R.**

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. **R.**

## **SECUENCIA**

¡Pan del ángel!  
¡Nuevo vino gusta el hombre peregrino!  
Pan de hijos y herederos,  
que aun extraño no se da.  
Don mil veces presentado:  
por Abraham ofrecido, se inmolaba en los corderos,  
se recibió en el maná.

Buen Pastor, Pan verdadero,  
tu piedad, aquí patente, nos proteja y nos sustente;  
y hasta el fin  
por el sendero de la vida guíanos.  
Tú que ahora a verdes prados nos llevas, pobres mortales,



SUBCOMISIÓN DE  
**MUSICA SACRA**  
Arquidiócesis de Barranquilla

en el cielo comensales ya en tu pecho recostados,  
tus raudales ábrenos.

## **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

### **ALELUYA**

Aleluya, aleluya, aleluya...

### **Versículo antes del Evangelio**

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo -dice el Señor-.  
El que coma de este pan vivirá para siempre.»

Aleluya, aleluya, aleluya...

## **PROFESIÓN DE FE**

Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.  
Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la Santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén

## **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Presidente:** Hermanos, elevemos al Padre nuestra oración unánime, por medio de Cristo, hecho pan y alimento de nuestras almas, para que nazca de este gran misterio el don de la unidad y de la paz.

**R/Danos, Señor, de tu cuerpo y de tu sangre.**

● Roguemos por el Papa **Francisco**, nuestro Obispo **Pablo** y los sacerdotes de la Arquidiócesis de Barranquilla, para que iluminados por el Espíritu Santo, sigan

transmitiéndonos la riqueza invaluable de la Eucaristía, y podamos saboreando las delicias divinas del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

- Roguemos por nuestros gobernantes, para que promuevan la justa distribución de los bienes de la tierra y así a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad.
- Roguemos por los que sufren por falta de alimento o de consuelo, para que la labor de los cristianos les haga descubrir en Cristo la verdadera comida y bebida.
- Roguemos para que cada uno de nosotros nos comprometamos a vivir la comunión con los hermanos y trabajemos por una sociedad solidaria y fraterna.
- Roguemos por todos los miembros de nuestra comunidad Parroquial y Arquidiocesana, para que podamos estar nuevamente reunidos en torno al altar del Señor cada domingo y para que el Señor aumente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos, en espíritu y en verdad a Cristo realmente presente en el sacramento de la Eucaristía
- Intenciones particulares

**Presidente:** Dios nuestro que en el sacramento de la Eucaristía has puesto la fuente del Espíritu que da la vida, haz que tu Iglesia, partiendo el Pan Eucarístico, prenda de vida eterna, sea germen de la humanidad renovada. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

## **CANTO PROCESIONAL DE PRESENTACIÓN DE DONES**

### **TU AMOR ES LO MÁS HERMOSO**

Tu amor es lo más hermoso de mi vida, Señor.  
Tu amor es lo más hermoso de mi vida, Señor.

En el altar donde te ofreces, Señor, pon mis miedos, pon mis ansias, Señor.  
Miedo no a mis pequeñeces, Señor, es temor de tu abundancia, porque:

En el altar donde te inmolas, Señor, pon mis gozos y alegrías, Señor, Pon mis sombras y dolores, Señor, día a día de mi vida, porque:

En el altar donde te inmolas, Señor, pon mi vida como ofrenda, Señor, Tú la inundas por entero, Señor, la engrandesces por completo, Señor.



SUBCOMISIÓN DE  
**MUSICA SACRA**  
Arquidiócesis de Barranquilla

## **ACLAMACIÓN SANTO**

Santo, santo, santo, es el Señor, dios del universo  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria  
Hosanna en el cielo  
Bendito el que viene en nombre del Señor  
Hosanna en el cielo

## **ORACIÓN DEL SEÑOR** **Padre Nuestro**

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

## **CORDERO DE DIOS**

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros  
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros  
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz

## **COMUNIÓN:**

**ERES TÚ**  
(Tony Ruby)

/Eres tú, Jesús, eres tú,  
eres tú en un trozo de pan y en un poco de vino/

Que alegría encontrarte Jesús, en tu vino y tu pan,  
oh Señor que consuelo saber que me amas,  
eres tú la palabra de Dios, la eterna palabra de Dios,  
que has querido venir a morar en mi pecho.

Eres tú, oh principio y fin, manantial de la vida;  
eres tú Luz de Luz, Dios de Dios verdadero.  
Eres tú, oh milagro de amor, oh eterno milagro de amor,  
eres tú mi Señor y mi Dios, mi alimento.

Cuanto amor al nacer en Belén de María la Virgen,



SUBCOMISIÓN DE  
**MUSICA SACRA**  
Arquidiócesis de Barranquilla

al andar los caminos del hombre y llamarle tu amigo.  
Oh Cordero de Dios cuánto amor, cuánto amor al morir en la Cruz,  
cuánto amor al querer compartir tú victoria.

Sólo en ti, oh Señor del amor, se comprende y perdona,  
sólo en ti, oh Jesús, hay amor verdadero.  
Oh Jesús, quiero amar como tú, quiero amar hasta el fin como tú;  
oh Señor, dale vida a mi amor con tú vida.

## **CANTO PROCESIONAL**

### **MILAGRO DE AMOR**

Jesús, aquí presente en forma real  
te pido un poco más de fe y de humildad,  
quisiera poder ser digno de compartir  
contigo el milagro más grande de amor.

Milagro de amor tan infinito en que tu mi Dios te has hecho,  
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí,  
milagro de amor tan infinito en que tu mi Dios te olvidas  
de tu gloria y de tu majestad por mí.

Y hoy vengo, lleno de alegría  
a recibirte en esta eucaristía  
te doy gracias por llamarme a esta cena  
porque aunque no soy digno, visitas tú mi alma.

Milagro de amor tan infinito  
en que tu mi Dios te has hecho,  
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí,  
milagro de amor tan infinito en que tu mi Dios te olvidas  
de tu gloria y de tu majestad por mí.

Milagro de amor tan infinito  
en que tu mi Dios te has hecho,  
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí,  
milagro de amor tan infinito en que tu mi Dios te olvidas  
de tu gloria y de tu majestad por mí.